



## Capítulo 902

### Demonios Aterrorizados

"O-Oye... E-Ese humano... ¿No se parece mucho a..."

"Sí... Se parece al P—"

Antes de que los dos demonios pudieran comprender completamente la situación, Yuan usó su técnica de movimiento para cerrar instantáneamente su distancia.

"¿Qué—?!"

"Demasiado tarde."

Los demonios intentaron distanciarse de Yuan, pero era demasiado tarde, ya que él había agarrado sus cristales demoníacos antes de que pudieran moverse.

"Espera—"

Y antes de que los demonios pudieran siquiera pronunciar una palabra, Yuan aplastó los cristales, matándolos al instante. De hecho, no habían pasado ni diez segundos desde que los demonios se liberaron de sus sellos.

¿Miedo...? ¡Imposible! La gerente miró a Yuan con los ojos abiertos, sorprendida y perpleja.

¿Por qué le temerían a Yuan? No... ¿Acaso los demonios sienten miedo? Parecía que lo reconocieron... No... Esos demonios llevan años sellados. Es imposible que lo hayan reconocido. Eso no tendría sentido. La gerente buscó una explicación lógica para el fenómeno que acababa de ocurrir.

"¡Liya!" Yuan la llamó de repente, devolviéndola a la realidad.

"¿Puedes traer a los próximos dos demonios?"

"Che..."

La gerente se chupó los dientes antes de llevar a dos demonios más a la Zona de Sellado de Demonios.

«¿Por qué tengo que cargar con ellos?», se preguntó para sus adentros mientras colocaba al último demonio en la zona.



"Gracias."

Poco después, Yuan liberó a los demonios.

Los demonios notaron instantáneamente la presencia de Yuan esta vez, y cuando vieron su rostro, al igual que los dos demonios anteriores, sus ojos se abrieron con sorpresa y terror.

¡Este es definitivamente el olor del miedo! ¡Le temen! ¿Por qué? ¡Los demonios nunca antes han temido a los humanos! La gerente estaba inquieta en ese momento.

Entonces recordó algo que el Señor le había dicho una vez.

'No... Había una entidad a la que los demonios temían... La Perdición de los Demonios, también conocida como el Parangón Divino, que liberó a los Nueve Cielos del dominio del Clan Demonio.'

Sin embargo, no pudo conectar el Parangón Divino con Yuan. Después de todo, estos dos individuos vivían en mundos y eras diferentes. Simplemente no había conexión entre ellos.

Por supuesto, como nunca había visto antes el rostro del Parangón Divino, no había forma de que se diera cuenta de la verdad.

Mientras la Gerente estaba absorta en sus pensamientos, Yuan mató a los dos demonios.

En un abrir y cerrar de ojos, Yuan había matado a la mitad de los 8 demonios.

"Me llamaste inhumana, ¿verdad? Si yo soy inhumana, ¿cómo llamas a alguien como él?", preguntó Li Jinxi a Xi Murong, quien estaba demasiado sorprendido como para hablar.

Sin embargo, dentro de su mente, solo podía pensar en una palabra que pudiera describir a Yuan.

'Dios.'

Algún tiempo después, la Gerente llevó dos demonios más a la Zona de Sellado de Demonios.

"¡T-tú eres—!"

"¡Imposible! No puedes ser..."



Una vez más, Yuan mató a los demonios, antes de que pudieran terminar una sola frase. Claro que el miedo y la confusión de los demonios lo hicieron más fácil.

¡Sin duda lo hace a propósito! ¿Qué intenta ocultar? La gerente sintió que todo su cuerpo se calentaba de ira.

—Gerente, el siguiente —dijo Yuan, saludándola con una sonrisa, lo que la irritó aún más.

Algún tiempo después, Yuan abrió y mató al séptimo demonio, dejando solo un demonio, sin incluir al demonio que se convertirá en una herramienta de práctica.

Después de que la Gerente llevara al último demonio a la Zona de Sellado de Demonios, Yuan le dijo: "Te dije que sería más conveniente matarlos a todos a la vez".

"¿Qué intentas ocultarme, Yuan? ¿Por qué te temen los demonios?", le preguntó.

"¿Eh? No tengo ni idea de qué estás hablando." Yuan se encogió de hombros.

'E-Este bastardo...' La Gerente apretó los dientes con frustración, pero no había nada que pudiera hacer al respecto, ni podía culparlo por querer guardar un secreto.

Después de todo, ella misma tiene uno o dos secretos.

Yuan liberó al demonio Señor Espíritu unos momentos después, y para sorpresa de todos, no lo atacó de inmediato.

El demonio Señor Espiritual miró a Yuan con los ojos muy abiertos, pero no pronunció palabra alguna. De hecho, se negó a hacerlo.

—¿El Divino Parangón?! ¿Por qué demonios está aquí?! —gritó el demonio para sus adentros.

Estaba tan asustado por la aparición de Yuan que ni siquiera notó su base de cultivo.

¿Por qué me liberó? ¡Joder!... ¡¿Va a torturarme como dicen los rumores?! El demonio tembló de miedo al recordar las innumerables historias de terror sobre el Divino Parangón, siendo la tortura una de las más comunes.



¡A la mierda con esto! ¡Prefiero morir antes que ser torturado por el Parangón Divino!

Y sin dudarlo, el demonio destruyó su propio cristal.

¿Qué?! ¿Se está matando?! Los demás se sorprendieron cuando el demonio de repente empezó a brillar con un rojo intenso, casi como si una poderosa fuente de luz lo iluminara desde dentro.

"No me parece."

De repente, Yuan invocó al Señor Empíreo y lo arrojó hacia el demonio, atravesándolo directamente en el pecho.

"¿Q-Qué?!"

El demonio exclamó con voz sorprendida, cuando su energía caótica fue sellada más rápido de lo que podía expandirse.

Sin embargo, como el demonio ya había destruido su cristal, no se salvaría solo porque fue sellado antes de que pudiera explotar.

Unos momentos después de que el demonio fuera completamente sellado, su cuerpo comenzó a descomponerse, hasta que no fue más que un montón de polvo.

Todo el lugar quedó en completo silencio, mientras todos los presentes observaban la pila de polvo, hasta que el viento se la llevó, sin dejar nada más que un núcleo de demonio atrás.

¿El demonio más fuerte se suicidó...? ¿Por qué? ¿Por la cara de Yuan? La gerente casi se cae de nalgas al presenciar tan ridículo resultado.

"Solo queda un demonio. Aseguraos de practicar las técnicas de sellado demoníaco antes", dijo Yuan a los demás.

"E-Está bien..." Todos asintieron aturdidos.

Una vez que todos regresaron a la casa, la gerente se acercó a Yuan y le dijo: "Sígueme".

¿A dónde vamos?, preguntó.

"Ha hablar con el Señor."